



Las universidades descartan suprimir grados porque «no sobran titulaciones»

La Consejería de Educación y las facultades apuestan por «la internacionalización, los dobles grados, la competitividad y la docencia no presencial» en el nuevo mapa de estudios superiores

RAQUEL CHAMORRO VALLADOLID

El entramado universitario de Castilla y León apostará por impulsar la «internacionalización», la «competitividad», la adaptación de la oferta «al mercado laboral cada vez más cambiante y al mundo rural» y la «docencia online» como pivote del nuevo mapa de titulaciones, que estará vigente hasta 2023, sin previsión de suprimir ninguna de las actuales.

La consejera de Educación, Rocío Lucas, y los nueve rectores de las universidades castellanas y leonesas, —las cuatro públicas y cinco privadas—, se reunieron ayer para iniciar los trámites de la nueva ordenación de estudios universitarios. Una asamblea en la que se hizo balance de la funcionalidad y resultados del mapa, establecido en el periodo comprendido entre 2016 y 2019, en el que se ofertaron un total de 278 grados y 262 másteres. «Es una oferta importante que cubre prácticamente todos los campos de conocimiento», manifestó la consejera antes de la asamblea. «A lo mejor no hace falta tanto crecimiento en número, sino en calidad, en internacionalización o mejora de los másteres», añadió.

Del mismo modo, Lucas sostuvo que «no se puede hacer un crecimiento de forma incontrolada» porque se necesitan «recursos económicos, calidad del profesorado e infraestructuras», aunque recordó el compromiso de la Junta con las universidades, ya que «habrá un incremento del 10% de financiación en esta legislatura».

A pesar de que el mapa de titulaciones del anterior periodo trajo bastantes dolores de cabeza a la Junta de Castilla y León, la consejera y el rector de la Universidad de Valladolid, Antonio Largo, coincidieron en que «fue un paso decisivo para poner un poco de racionalización» y conseguir un sistema más eficaz y competitivo.

Así, partiendo de un planteamiento inicial positivo, con los nuevos acuerdos coordinados desde la Consejería plantearán la Universidad de la formación profesional como «elemento dinamizador y tractor de la economía de Castilla y León», como «ascensor social» y, sobre todo, como método de «inserción laboral» para evitar la «fuga de talentos» que asola la Comunidad, abriendo también las fronteras hacia los campus de la Unión Europea y el Espacio Iberoamericano.

Por otra parte, el rector de la UVa aseveró que, en su opinión, no



La consejera de Educación, Rocío Lucas, y los rectores de las universidades castellanas y leonesas, antes de la reunión. ICAL

sobran titulaciones y que el sistema de la Comunidad «es razonablemente bueno», pero que se debe seguir «buscando la excelencia y mejorando» para responder a las demandas de los jóvenes. Largo incidió en la importancia de esa «empleabilidad» y en la sensibilización de todas las instituciones académicas con que «la formación va orien-

tada a que los estudiantes puedan tener un desarrollo profesional exitoso». «Esto no es en absoluto una fábrica de parados», aseveró.

Asimismo, el rector aludió a las dobles titulaciones y la docencia online como dos de los campos a impulsar en la «estrategia de crecimiento» de cada universidad de cara al futuro. Además, abogó por

«fortalecer» los grados «más débiles».

Si los trabajos discurren dentro de los plazos establecidos, durante el próximo mes de abril se firmarán los nuevos acuerdos. En dichos documentos, se establecerá el listado final de grados y másteres que cada universidad podrá implantar en los próximos tres años. Ciclo en

el que se aplicará la experiencia obtenida desde el 2016, en relación a «los medios humanos, medios económicos, medios materiales» y las distintas estrategias de crecimiento, para poder plantar cara a la actual tasa de paro, el éxodo juvenil y los nuevos perfiles que demanda ese mercado que cambia cada vez más rápido.

Lucas sobre Medicina: «No hacen falta más facultades, es un problema de plazas MIR»

La consejera pedirá a la ministra de Educación una reforma de la ley «consensuada» con las autonomías

R. CHAMORRO VALLADOLID

La consejera de Educación, Rocío Lucas, negó ayer la posibilidad de instaurar nuevas facultades de Medicina en la Comunidad.

En declaraciones a los medios de comunicación, antes de su reunión con los rectores de las universidades de Castilla y León para establecer las

bases del nuevo mapa de titulaciones, Lucas matizó que el problema de la titulación de Medicina no es que se necesiten más facultades, sino que también «es un tema de plazas MIR», de cuántas personas pueden acceder a esos puestos cuando terminan la titulación, y de aspectos que tienen que solucionar conjuntamente con el Ministerio de Educación y la Consejería y Ministerio de Sanidad.

«Realmente tenemos déficit de profesionales, tanto en Atención Primaria como en especialistas», recalcó la consejera. «Ha habido poca reposición de efectivos y los necesitamos», añadió.

En cuanto a la reunión que man-

tendrá el próximo lunes con la ministra de Educación, María Isabel Celaá, Lucas aseguró que insistirá en que «cualquier modificación de la Ley de Educación tenga el consenso y el acuerdo» necesario con todas las comunidades autónomas, ya que el proyecto que se planteó, en su momento, «no fue para nada acordado con ninguna» ni «consensuado».

Del mismo modo, reiteró que la Junta de Castilla y León volverá a solicitar una EBAU única para que «la prueba sea lo más uniforme posible» y «que los alumnos tengan igualdad y un principio de equidad». Así, a la espera de la norma oficial de COEBAU, que se está retrasando

más de lo habitual, Lucas manifestó que incidirá en la necesidad de que «estas actuaciones tienen que ser con carácter previo para evitar situaciones de inseguridades jurídicas».

Sobre otras posibles peticiones a la ministra Celaá, la consejera de Educación aseguró que volverá a poner sobre la mesa el tema de los criterios de reparto de la financiación.

«Los fondos deben ajustarse a las dispersiones que tiene cada comunidad», dijo. «En el caso de Castilla y León la dispersión poblacional», añadió.

«Según vaya surgiendo la conversión (con la ministra), plantearemos más asuntos», concluyó.